

# El poder de adaptarse

Llegamos casi al final de este año super mega duro. Seguro que mucha gente desea que pasemos página ya y que todo vuelva a la “normalidad”. Pero ¿la normalidad después de esta pandemia será la misma que la de antes? Lo dudo porque durante estos meses hemos cambiado muchas costumbres, la manera de pasar el tiempo, de consumir, de relacionarnos.

Ante una crisis pésima para el sector de los eventos profesionales, hemos ido adaptando los eventos a nuevos formatos, implementando, y iestirando la creatividad al máximo! Dicen que el éxito depende más de la capacidad de adaptarse al cambio que, a veces de persistir hasta el extremo.

Hemos visto en estos meses cómo los grandes eventos y festivales se han celebrado en formato virtual, como Tomorrowland con sus famosos djs en directo, envueltos en un entorno de avatares y efectos visuales especiales. Los videojuegos se han convertido en inesperadas plataformas para disfrutar de conciertos como el de Travis Scott o Anderson Paak en Fortnite. Se crean grupos de aficionados virtuales con eventos online como el Virtual Music Festivals en Oculus Venues, Digital Fan Experiences de NBA utilizando Microsoft Teams para que la gente se escape un momento de la realidad. Sí, son meses para probar experiencias diferentes intentando provocar emociones detrás de una pantalla. ¿Podemos crear experiencias intensas y adaptarnos a sentir emociones en este modo remoto?

Más allá de los formatos, las empresas han ido innovando con productos que nos hagan sentir más seguros. ¿Recuerdas la comedia *El chico de burbuja de plástico* de 2001 protagonizada por el guaperas Jake Gyllenhaal (incluso en una burbuja, era impresionante...)? Pues en el contexto actual, la burbuja puede ser un elemento muy real. Seguro que has oído o visto el vídeo del último concierto de The Flaming Lips en el que, tanto la banda como el público, se meten dentro de una burbuja individual para vivir un concierto en carne y hueso, sin contacto físico. Y en los patios de hoteles, restaurantes o clases de yoga, puedes encontrar un espacio seguro con burbujas instaladas.

¿Te falta cariño? ¿Echas de menos el contacto físico? Pues la artista Lucy McRae, una arquitecta del cuerpo, ha creado una máquina de abrazos para esta “touch” crisis. La persona se tumba en la maquina entre dos cojines como si fuera un sándwich y con la presión, siente un abrazo simulado de todo el cuerpo. Si para ti una máquina es “too much”, puedes elegir un chaleco inflable que simula abrazos creado por la diseñadora Elena Lasaite. Un diseño que recuerda a los chalecos salvavidas con la intención de comparar la salud emocional con la salud física y la seguridad. Y un detalle importante, viene con cuatro configuraciones: seguro, enamorado, enérgico y tranquilo.

Llegará el año nuevo en un plis plas... ¿Estás preparad@ para la nueva “normalidad” y a adaptarte a los cambios?

